



LAS Y LOS ADOLESCENTES FUERON LOS MÁS AFECTADOS EMOCIONALMENTE POR LA PANDEMIA ⁽¹⁾

**Así lo advirtió un informe de Unicef.
En Argentina, el 33 % manifestó
sentirse angustiado o angustiada y el
25 % dijo estar asustado frente a la
incertidumbre que genera el contexto
de pandemia.**

Unicef advirtió que las y los adolescentes se vieron mayormente afectados emocionalmente por la pandemia de coronavirus y que estos efectos sobre la salud mental de los niños, niñas y adolescentes podrían prolongarse durante muchos años. **En Argentina, el 33 % manifestó sentirse angustiado.**

Estas conclusiones corresponden al **informe "Estado Mundial de la Infancia 2021"** que incluye los primeros resultados de la nueva encuesta internacional realizada por Unicef y Gallup entre niños y adultos de 21 países, según la cual **uno de cada cinco jóvenes de entre 15 y 24 años se siente deprimido o tiene poco interés en realizar algún tipo de actividad.**

El relevamiento apunta también a que de los 46.000 suicidios adolescentes que se

producen a nivel mundial cada año, 459 se registran en Argentina, según datos del Ministerio de Salud de 2019. **En el país, los suicidios representan el 15 % del total de muertes adolescentes**, en consonancia con lo que ocurre en el mundo, donde la interrupción voluntaria de la propia vida es una de las cinco principales causas de muerte para este grupo de edad.

"Los gobiernos están invirtiendo muy poco para atender estas necesidades esenciales. No se está dando suficiente importancia a la relación entre la salud mental y las consecuencias que se producen más adelante en la vida", agregó Fore.

Según los últimos datos disponibles de Unicef, al menos **uno de cada siete niños y niñas se ha visto directamente afectado por los confinamientos en todo el mundo**, mientras que más de 1.600 millones de niños han sufrido alguna pérdida en su educación.

En Argentina, los datos de la cuarta ronda de la Encuesta rápida COVID-19 realizada por Unicef en mayo de este año indican que el 33 % de las y los adolescentes manifestó sentirse angustiado y el 25 % dijo estar asustado frente a la

incertidumbre que genera el contexto de pandemia.

Por otro lado, esta investigación concluye que **las y los adolescentes se vieron mayormente afectados emocionalmente, especialmente ligado a la pérdida de proyectos**, la disminución de sus posibilidades de participación y la construcción de vínculos sociales.

Los trastornos en salud mental diagnosticados, pueden perjudicar considerablemente la salud, la educación, las condiciones de vida y la capacidad para obtener ingresos de los niños y los jóvenes. **Aunque el impacto en la vida de los niños y las niñas es incalculable**, un nuevo análisis realizado por la Escuela de Economía y Ciencia Política de Londres, que también se incluye en el informe, revela que **las pérdidas económicas debidas a los trastornos mentales que provocan discapacidad o muerte entre los jóvenes se estiman en casi 390.000 millones de dólares al año.**

El informe señala que una **combinación de aspectos genéticos, experiencias personales y factores ambientales** -en los que se destaca la calidad de la crianza de niños y niñas, la exposición a las violencias, la escolarización, las oportunidades de participación en adolescentes, la discriminación, la pobreza, las crisis humanitarias y las emergencias sanitarias como el Covid-19-, conforman la salud mental de los niños e influyen en ella a lo largo de toda su vida.

Aunque los factores de protección -como la presencia de cuidadores afectuosos, los entornos escolares seguros y las relaciones

positivas con las y los compañeros y los espacios de participación de niños, niñas y adolescentes- pueden reducir el riesgo de padecer trastornos en salud mental, el informe advierte que **hay importantes obstáculos, como la estigmatización y la falta de financiación de servicios adecuados, que impiden a muchos niños y niñas gozar de una salud mental positiva o acceder al apoyo que necesitan.**

"La salud mental forma una parte integral de la salud; no podemos permitirnos seguir considerándola de otra manera. Hemos observado que, durante demasiado tiempo, tanto en los países ricos como en los pobres, no se han hecho los esfuerzos suficientes para comprender esta cuestión e invertir en ella. Esto tiene que cambiar", dijo Henrietta Fore, Directora Ejecutiva de Unicef.

Hasta la próxima!